

CAMPOS FENOMÉNICOS QUE DEBE INVESTIGAR, INTERVENIR E IMPACTAR EL PSICÓLOGO HOY: una profesionalización en versión disciplinar¹.

Por: Beatriz Marín Londoño² y Gonzalo Tamayo Giraldo³

RESUMEN

El presente documento tiene como cometido fundamental proponer una reflexión en lo atinente a la actuación psicológica y su relación con prácticas, técnicas, e investigaciones en la vida profesional.

De igual modo, pretende encontrarle fundamento a la relación profesión-disciplina, en tanto a la primera se constituye en la vocación social de la segunda. Mostrando como los campos de actuación que debe investigar, actuar e impactar el psicólogo deben estar en relación constitutiva con las teorías psicológicas y sus lógicas de organización del conocimiento; por esta razón, al campo de actuación no se le entregará sentido sin la referencia directa a la teoría y la ciencia psicológica, y menos sin una noción de sujeto que fundamente toda la notoria pre-ocupación de la psicología desde sus inicios por el devenir humano en el mundo.

Así las cosas, el documento se desarrolla con base en la comprensión de los siguientes tópicos:

La perspectiva de la actuación en psicología fundada en la comprensión compartida del sujeto humano: sin un marco referencial – conceptual, no podrá existir práctica pertinente.

Escenarios actuales donde el psicólogo constituye comunidades de actuación: una dimensión de la acción y no del hacer meramente instrumentalizante.

DESCRIPTORES:

¹ El presente documento hace parte de una de las categorías propuestas en el proyecto de investigación “*Contexto y formación de psicólogos*”, realizado por Marín y Tamayo (2002). Por lo tanto las referencias que se realizan a algunos autores hacen parte de la unidad de trabajo entrevistada para la investigación (ver anexo 1).

² Psicóloga, decana de la facultad de psicología de la UCPR, especialista en Recursos Humanos de la Universidad de Manizales y candidata a magíster en Educación y Desarrollo Humano del CINDE – Universidad de Manizales.

³ Psicólogo, director del Centro de Asistencia Psicológica de la UCPR, candidato a Magíster en Educación y Desarrollo Humano del CINDE – Universidad de Manizales.

ABSTRACT

This paper has as its main objective to propose a reflection about the psychological behaviour and its relation to practices, techniques and investigation in the professional life.

Likewise, it intends to find the origin to the relation profession – discipline, showing that the first one constitutes the social vocation of the second one.

Showing how the behavior fields that the psychologist should investigate, act and impact must be related to the psychological theories and the ways of organization of the knowledge; that's why the behavior field will not make sense without the direct reference to the theory and to the psychological science and it will not make sense without a definition of subject that establishes all the notorious pre-occupation of the psychology since its beginnings in the human world.

This way, the paper is developed based in the comprehension of the following topics:

The perspective of the behavior in psychology, based in the comprehension shared in the human being: without a reference – concept model can't exist the practice.

Current stages where the psychologist constitutes behavior communities:

A dimension of how to do instrumentally.

DESCRIPTORS

Antes del despliegue de la categoría en sus contenidos fundantes, es necesario comprender cuál es la intención de su nombramiento, detallando el significado ⁴ de los conceptos que la integran y sus sentidos fundamentales.

Considerado el **campo** como topos, lugar estructural - funcional, y ocupado por elementos que le entregan su composición relacionándose entre sí, conformando su semántica particular, posibilitan nuevos productos, que por demás, no configuran su totalidad; es decir, al designar unos elementos constitutivos que en sumatoria no constituye el todo, el campo, pasaría a convertirse en una noción no de estructura rígida, más bien de flujos que serían más que la suma de sus elementos⁵.

En la evidencia de los productos generados por el campo se manifiestan unos significados, unas construcciones, es decir unos **fenómenos** explícitos que integran al campo y que siguen unas regularidades en relación diferencial con el lugar al que pertenecen. Pero estas regularidades suponen una capacidad de producción manifiesta, de evidencia activa en un hacer pragmático (la utilidad del insumo como carácter fundante de su emergencia), es decir, una presentación fáctica que instituye una instrumentalización tecnificada en procura de la adopción de tecnologías que se pueden traducir en **campos de actuación**⁶.

Campos de actuación que debe investigar, actuar e impactar el psicólogo desde la referencia constitutiva de la psicología, las teorías psicológicas y sus lógicas de organización del conocimiento; por esto, al campo no se le entregará sentido sin la referencia directa a la teoría y la ciencia psicológica, y menos sin una noción de sujeto que fundamente toda la notoria pre-ocupación de la psicología desde sus inicios por el devenir humano en el mundo.

⁴ El concepto de Significado será entendido desde la perspectiva de la psicología cultural como: " Se trata del participio pasado del verbo «significar»; por ello creemos que resulta adecuado decir que el significado resulta de la acción de significar, mediante la cual uno se dirige a un objeto (material o ideal) para poner de manifiesto algo (una cualidad o circunstancia) que se considera importante ,distintiva, utilizando para ello otro objeto que pasa a representar (ser signifiante) del primero". (Rosa A. 2000 pág. 44).

⁵ Se planteará claramente en el despliegue de la categoría, cómo la simple sumatoria de actuaciones psicológicas en campo no constituye la psicología misma, por tanto la psicología se comprenderá como un complejo que está más allá de sus actuaciones profesionalizantes.

⁶ Lo que deviene del campo no es sólo actuación fáctica, es obvio que del campo emergen relaciones culturales, sentidos, lenguajes. Sólo en relación con la categoría se comprenderá la naturaleza práctica que constituye los campos en psicología, al tiempo que la técnica se entenderá en praxis profesional-disciplinar.

De esta manera la presente categoría se desarrollará desde la comprensión de los siguientes tópicos fundamentales:

8.1.2.1 LA PERSPECTIVA DE LA ACTUACIÓN EN PSICOLOGÍA FUNDADA EN LA COMPRENSIÓN COMPARTIDA DEL SUJETO HUMANO: sin un marco referencial – conceptual, no podrá existir práctica pertinente.

“La vida es un movimiento perpetuo, y las dificultades que aquejan a los hombres a veces tienden a detener ese movimiento, creando la angustia de “no-ser”. Ser, existir, significa cambiar, devenir, evolucionar, no estar jamás inerte. Kierkegaard, Marcel, Nietzsche y Heidegger en filosofía, Binswanger. May y Perls en la psicología, se ocuparon ampliamente de ese concepto. El hecho parece ser que la inevitabilidad de la muerte, espada de Damocles que pende en permanencia sobre cada uno de nosotros, es en último término el motor que nos impulsó a vivir. Si pudiéramos vivir eternamente, ¿para qué actuaríamos? ¿Para qué buscar transformar, vibrar, crear movimientos revolucionarios en el aquí y el ahora, si nuestras posibilidades serían inagotables? ¿Para qué apresurarse a emprender algo? Por lo demás, ese sueño de inmortalidad, largamente acariciado por el hombre de todas las culturas y todas las épocas, podría ser peor que la muerte misma, como lo señala Simone de Beauvoir en una de sus obras más apasionantes: “ Todos los hombres son mortales”.”(Pérez A. 1981).

La pregunta esencial que las ciencias humanas hacen, pasa de forma inobjetable por el ser humano; ellas aportan desde sus reflexiones onto-epistemológicas diferentes explicaciones y comprensiones de los hombres en el mundo; la economía en el marco de la distribución de la riqueza, la sociología en la perspectiva de los grupos sociales y sus producciones, la antropología en la versión de colectivos y civilizaciones de la antigüedad y su indagar por la cultura, la historia en la comprensión contextual de los eventos significativos de la humanidad, y la psicología, que abordará al sujeto en relación con él mismo, con su cultura, en la relación de significado que le entrega a su contexto próximo, es decir en la averiguación por su subjetividad.

Estas indagaciones proponen una alta complejidad para el interrogante fundamental que las ciencias humanas realizan, y sobre todo un punto de análisis que referencia: lo transdisciplinar, es decir, el campo donde se comparten, vía construcción interesada, los fenómenos de estudio y se indaga desde diferentes perspectivas teóricas para darle contenido de justificación al ser humano en el mundo.

En este sentido, el complejo humano se comparte como fenómeno de estudio en las ciencias humanas y sociales, pero desde sus diversos acercamientos las disciplinas leen, interpretan, explican, analizan y sintetizan de modos diferentes, pero complementarios, las diferentes preguntas y problemas intra-teóricos escogidos, lo que deviene en constitución de sentido a través de comunidades académicas e investigativas, y sobre todo lo que se produce es delimitación reflexionada; no todos los problemas pueden ser abordados por una sola disciplina.

Pensando en lo anterior Gómez afirma: “mucho tiempo los psicólogos hicimos reduccionismo de muchos fenómenos y quisimos psicologizar muchas cosas, las cosas eran psicológicas y nada más, creo que hoy tenemos claridad que los problemas, son eso, problemas, y no exclusivos de la psicología... los psicólogos ya piensan que los problemas no son solamente psicológicos, también son antropológicos, sociológicos, etc. Veo que los psicólogos ya tienden a trabajar con otras disciplinas, cosa que hace varios años no era posible” (Entrevista 9 Arg. 65).

Así, entonces, la psicología pertenece a la taxonomía de las ciencias humanas, albergando en su búsqueda y ocupación fundamental la subjetividad, lo que supone reconocer desde García Borés (2000) “[...] a la persona como agente activo con una actividad interpretativa de naturaleza simbólica, es decir receptora y otorgadora de significados”, al tiempo que Taylor (1985) afirma: “Un ser que interpreta la realidad que lo rodea: un ser que se interpreta a sí mismo. Es decir un ser auto interpretativo”. En este orden, la subjetividad nos habla de un sujeto activo, intencionado, interesado y reflexivo, que habita una realidad que lo afecta íntimamente y que la interpreta subjetivamente, es decir, ya no es la realidad objetiva la que estudia la psicología, es una realidad que pasa de forma directa por ese sujeto intencionado, que le entrega significado; así, podrá existir una realidad objetivada, pero el contacto del ser humano con esa realidad es subjetivo, material de estudio de una psicología culturalista.

En este orden de ideas, la actuación del psicólogo estará enmarcada en una lectura del sujeto humano. No podría existir actuación pensada si no se comprende con quién se trabaja, si no se comprende un humano falible, en constante devenir, en concomitante contradicción, en constante renovación.

Este último aspecto al que acabamos de referirnos tiene una importancia crucial en nuestra reflexión, pues es dentro de un significado y una comprensión de lo humano que el psicólogo debe realizar su actuación, buscando puntos de encuentro interdisciplinar y procurando inteligir los límites de su propio accionar como perteneciente a una comunidad de actuación psicológica. En este sentido Pérez propone, parafraseando al premio Nóbel de biología de 1930: “ Los seres humanos se mueven en tres direcciones, el hombre en relación con el mundo físico que lo rodea, el hombre en relación con los otros hombres; y lo que es más psicológico de todo lo que faltaba en esta discusión, el hombre en relación consigo mismo. Esa es la dimensión psicológica por excelencia. Pero nunca hubiera accedido a ese mundo si no hubiera sido por los otros; imposible, no tengo un mundo propio, si no tengo un lenguaje, si no tengo unas posibilidades de reflexión, unas categorías de análisis y si no hago, esa cosa despreciada por muchos, pero que lo hacemos a diario, introspección. Tenemos tres dimensiones articuladas, y luego enviamos al psicólogo a mirar eso, y yo diría que si tenemos clara esa articulación de esas tres dimensiones de lo humano, nos podemos ubicar ahora como observadores de ese fenómeno” (Entrevista 5 Arg. 357).

Pero, surge la siguiente cuestión, ¿es necesario actuar desde un marco conceptual? o, ¿la práctica y la actividad en sí misma orienta al psicólogo en la consecución del resultado que espera⁷? Son interrogantes aparentemente sencillos, pero que en su análisis permitieron encontrar cómo toda práctica psicológica está puesta irreductiblemente sobre una teoría psicológica y no al contrario; podría re-significarse el concepto a través de la práctica, pero en psicología sólo deberá ser aplicado aquello que halla pasado por la investigación (básica o aplicada); podría decirse entonces que la psicología es esencialmente teórica y derivativamente práctica, es decir, sustancialmente praxica.

⁷ Sobre el resultado es importante decir que la idea que le da vida a esta palabra está enmarcada en este proyecto de investigación en lo que corresponde a la transformación, esto desde una lógica crítica y compleja como competencia fundamental a desarrollar en cualquier aspirante a psicólogo profesional. Todo producto de la actividad psicológica está implicado en una expansión del saber, por tanto la condición de producción no sólo está puesta en el marco del hacer sino también en el horizonte del pensar.

En este sentido Ardila (Entrevista 3 Arg. 329) propone: “el psicólogo debe ser científico y debe ser profesional”, al tiempo que afirma : “Hay una cuestión muy curiosa, la mayor parte de las áreas del conocimiento tiene su origen en una ciencia por un lado y derivan en una profesión por otra; la física dio origen a la física como tal y a la ingeniería, la biología dio origen a la biología y a la medicina; la sociología a la sociología y al trabajo social; en cambio en psicología no, en psicología nos quedamos en ambas cosas. Se discutió eso por años, por casi un siglo, porque en un comienzo del siglo XX, se suponía que íbamos a tener una profesión que sería la psicotecnología, y una ciencia que se llamaba la psicología, iban a ser carreras distintas; después de muchos análisis con todos los líderes de la disciplina en Estados Unidos y Europa, se concluyó que el psicólogo debe ser científico y profesional, la misma persona tiene que ser ambas cosas (Entrevista 3 Arg. 130)”.

Es, pues, pertinente en psicología hacer una relación diferenciada entre el concepto de disciplina, entendida como saber científico construido a través de unos métodos sistemáticos y validados por comunidades académicas o por comunidades sociales, y el concepto de profesión, comprendida con Guarín (2003) como “la vocación social de la disciplina”, y por consiguiente como el contexto de actuación con sentido de las teorías psicológicas. De este modo, el psicólogo construye discursivamente conceptos, los enmarca históricamente y procura producciones en lo social con el propósito de transformar y transformarse.

La idea final del párrafo anterior, se comprende como un deber ser de la actuación psicológica en campo, pues encontramos, en muchas ocasiones, cómo en el país, incluso en el mundo, el profesional de la psicología hace muy poco en su práctica, no es un agente de transformación social, convirtiéndose en un operario tecnificado de lenguajes, en un hacedor de técnicas sin reflexión, en un operador de técnicas sin sentido de contexto y en un continuador arreflexivo del individualismo y el totalitarismo que comúnmente y, por desgracia, vivimos en estos días.

Apoyémonos en una afirmación de Pérez para reconocer un poco su criterio al respecto: “la gente, en un país como el nuestro, escoge esta carrera por diferentes motivos. Hay algunos que se meten a estudiar psicología con una visión romántica de ayudar a los

demás, otros por resolver sus propios problemas personales, otros por que se imaginan que van a adquirir herramientas para solucionar problemas de diferentes tipos, pero lo que hace un psicólogo en la práctica profesional concreta es muy poco”. (Entrevista 5 Arg. 139) luego, de forma categórica propone: “la función de la universidad es enseñarle a pensar a la gente, es enseñarle a pensar los problemas. Eso es lo que hace un matemático, cuando usted estudia matemáticas lo que aprende es a pensar cómo se analizan los problemas matemáticos; cuando usted mira lo que hace un psicólogo, se encuentra que de golpe sabe aplicar un test, construir una prueba, pero no sabe pensar, y el que no sabe pensar, pues no va muy lejos”. (Entrevista 5 Arg. 206).

Nuestra propuesta para transformar lo anterior se encuentra pensada desde una formulación concreta, pero sobre todo dispuesta para el replanteamiento constitutivo del campo de actuación, y por tanto de contenido, para las comunidades de actuación psicológicas; en este sentido planteamos:

La práctica profesional psicológica, no puede reducirse a la evidencia y la manifestación del hacer instrumental del psicólogo, más bien la actuación psicológica debe comprometerse con: **a.** La adecuación isomórfica entre los conceptos y las acciones realizadas, **b.** La relación directa entre propósitos planteados y reconstrucciones renovadas en contexto, **c.** La transversalización de un pensamiento crítico y reflexivo que apunte a la transformación del campo y a la auto-transformación del sujeto que actúa pensando y **d.** La constante evaluación y autoevaluación de los procesos que dé cuenta clara de los nuevos aprendizajes sugeridos y las nuevas evoluciones del campo.

8.1.2.2 ESCENARIOS ACTUALES DONDE EL PSICÓLOGO CONSTITUYE COMUNIDADES DE ACTUACIÓN: una dimensión de la acción y no del hacer meramente instrumentalizante.

“...el adoctrinamiento, el cual, como intento por comprender, trasciende el comparativamente sólido ámbito de los hechos y las cifras, de cuya infinitud trata de escapar; pero, como atajo en el mismo proceso de trascender, arbitrariamente interceptado por enunciados apodícticos que pretenden tener la fiabilidad de los hechos y las cifras, destruye también la actividad del comprender. El adoctrinamiento es peligroso porque tiene su origen en una perversión, no del conocimiento, sino de la comprensión. El resultado de la comprensión es el sentido, que nosotros mismos originamos en el proceso de nuestra vida, en tanto tratamos de reconciliarnos con lo que hacemos y padecemos” Arendt (1995).

En primera instancia, es importante mencionar, cómo estamos entendiendo el concepto de comunidades de actuación. Éstas son conformadas por psicólogos profesionales o psicólogos en formación de últimos semestres de la carrera, los cuales se permiten unos acuerdos mínimos que garanticen el ejercicio profesional en un marco de la ética y la transformación del campo en donde actúan.

Por lo tanto no es un sólo psicólogo que actúa solipsista y anacrónicamente, son unos psicólogos que “aplican” unas técnicas y formulan unas hipótesis en el marco de una teorización y una conceptualización realizada por la disciplina psicológica.

En este sentido las comunidades de actuación, no son sólo comunidades que utilizan técnicas, son una agrupación de sujetos psicólogos que en su doble condición, científicos y profesionales, deben aplicar y comprender la aplicación en un marco práctico de su acción. En este orden Ardila propone: “la psicología en Colombia es una ciencia y una profesión, el énfasis es más en profesión que en ciencia, o sea se trabaja más en campos aplicados que en aspectos básicos, es una profesión que crece mucho.” (Entrevista 3 Arg. 5).

Es, pues, claro cómo la psicología en los últimos años ha tenido un crecimiento importante; así, señalan Puche y Castillo (2001 pág. 41) “... en efecto, si la década del 70 comienza con 5 planes de estudio, la década del noventa termina con cerca de 78 planes. De los cuales 62 nacen en 7 años, entre 1994 y el 2001. Así mismo, entre 1990 y el año 2001, el número de estudiantes de psicología se triplica.

Esto precisa una reflexión que transitará en la tensión entre lógicas de construcción del conocimiento psicológico y lógicas de aplicación de ese saber teórico. Así, los campos fenoménicos no podrán ser valorados sin una condición de saber que los respalde. Procurando entonces inteligir ese fin último, que en una teleología pragmática muestre cuáles son esos campos fundamentales para la actuación, no localizados en individuos particulares con necesidades y exigencias específicas, más bien en búsquedas técnicas leídas como dijimos, desde la teoría y el saber psicológico, para una apropiación con sentido de una profesión psicológica.

En la búsqueda por esos escenarios fenoménicos donde el psicólogo pone en acción sus conocimientos, argumentos y producciones, nos hemos encontrado con una proposición unificada, ésta es: los psicólogos están presentes donde se hallen sujetos en relación, es decir, en donde hombres y mujeres constituyen su condición de humanos en el mundo⁸. Bajo esta óptica, García Borés (2000) propone “el desarrollo psicológico es una construcción social o, dicho de otro modo, la experiencia psicológica se constituye a partir de la interacción con los demás, y en este sentido, es un proceso social, tiene un origen social”.

De igual manera, Pérez argumenta en este sentido lo siguiente: “no veo ninguna limitación, no veo por qué no podamos estudiar nosotros el comportamiento científico, no veo por qué no podamos estudiar el comportamiento organizacional, no veo por qué nos impediría estudiar el estrés postraumático resultante de un secuestro, o el impacto de las experiencias sexuales tempranas, es decir, no veo ninguna clase de límites. El problema central es más bien cómo formular las preguntas” (Entrevista 5 arg. 438)”

Así las cosas, la actuación psicológica es múltiple y se encuentra en expansión, puesto que el complejo humano es inmenso y provocador.

Atendiendo a lo anterior, la actuación del psicólogo estará circunscrita a varios ejes problematizadores, que deberán tenerse en cuenta para una mejor organización y sistematización del actuar profesional de la disciplina psicológica:

La disciplina y su elaboración sistemática de saber con sentido, por una lógica de la investigación.

Las demandas sociales y sus preguntas urgentes a la disciplina.

La propia actuación psicológica en sus límites entre el paternalismo y la indiferencia, un paso adelante al hacer instrumental.

⁸ Es necesario enmarcar dicho planteamiento sobre la base conceptual del ítem desarrollado anteriormente, sobre todo en lo que atañe a la noción de sujeto y las diferentes aproximaciones desde las ciencias humanas, entre ellas la psicología.

La actuación no puede estar precedida de un adoctrinamiento, más bien de comprensiones y autointerpretaciones del sujeto que constituye una comunidad de sentido – práctico (praxis) en psicología⁹.

Ya lo decíamos anteriormente, la psicología en actuación es una psicología precedida por el saber, de este modo se cumple el requisito **a**, puesto que sin **saber teórico** la actuación se verá relegada a la instrumentalización y en todo caso a la tecnificación psicológica, que sin remedio redundaría en una aplastante cosificación de lo que no debería ser cosificado, el sujeto humano. Al parecer de muchos de los pares entrevistados y de nuestras propias experiencias, la cosificación del sujeto es bien evidente y se ha convertido en una de las problemáticas fundamentales que va tener que enfrentar la psicología en su propia metodología y dinámica interna de construcción y aplicación de saber con sentido. Al respecto Pérez argumenta “... para que la psicología pueda convertirse en una ciencia y supere la mera técnica, necesita resolver unos problemas epistemológicos básicos que nunca han sido resueltos, por ejemplo, si el objetivo central de nuestra disciplina es el individuo, es la comprensión del comportamiento del sujeto, por qué es que hemos hecho que la experimentación sea el instrumento fundamental de trabajo. Cuando la experimentación se propuso era una cosa completamente distinta. No hemos desarrollado una metodología relacionada con el sujeto”. (Entrevista 5 Arg. 91). Cómo la psicología debe recurrir a la interdisciplinariedad para hacer una comprensión del sujeto. Qué paradoja! .

De entrada se deberá comprender entonces que la transformación de la psicología dependerá directamente de la evaluación constante de lo que hacemos y, sobre todo, de un ejercicio investigativo responsable, que pueda dar cuenta, en lo básico y aplicado, de la constitución y construcción teórica de saber con significado. No obstante, su centro, su andamiaje fundante, su pregunta orientadora, es sujeto, en subjetivación constante para la construcción de identidad.

⁹ Estos ejes problema deben ser pensados complejamente y con ello deviene una fuerte tendencia contemporánea a no hacerle el juego a algunos sistemas economicistas que redundan en el deterioro de la disciplina y por ende en los procesos sociales básicos. Por supuesto entonces que la actuación psicológica, en versión de una comunidad con sentido crítico se pensará así misma, libre, autónoma y éticamente responsable.

El desglose de estos ejes problematizadores nos dará un panorama actualizado de las prácticas psicológicas hoy, provocando reflexiones sobre aspectos básicos que normalmente no se tienen en cuenta en la formulación curricular para psicólogos en el país.

El horizonte debe ampliarse y constituir una noción de sujeto mayormente argumentada; atendiendo a esta cuestión la psicología cultural en la discusión propuesta por Rosa A. (2000) afirma: “nos hallamos, pues, en una situación en la que hablamos de la conducta de un organismo, o mejor de acción orientada de un sujeto en proceso de constituirse en agente de su propio desarrollo, y de cómo esa acción se realiza con objetos a los cuales es capaz de hacerles cambiar su sentido, su teleología; en definitiva de dotarles de significado.”

Pero esta dotación de significado no sólo va a depender del sujeto ensimismado, contemplativo, dependerá de un sujeto en contexto, de un sujeto perteneciente a... y suficientemente enterado de esto, podrá determinar sus propias identificaciones e internalizaciones para la constitución de lo público.

Otro de los aspectos problematizadores importantes es el de la **demanda social** a la psicología, y con ello debe lograrse identificar los campos de acción. La propuesta en general encontrada en relación con el punto **b**, versa sobre la condición de realidad del país y cómo la psicología tiene el deber de leer con juicio de experta las diferentes eventualidades contextuales que se suceden en Colombia y el mundo (en obvias relaciones con su objeto de estudio). Uno de los aspectos fundamentales referidos es el de la violencia como marco de análisis inmediato, y sobre todo como la sociedad civil le pregunta todo el tiempo a la psicología qué referentes conceptuales y qué acciones concretas se realizan en este sentido. Bajo esta óptica Puche afirma:

“frente a los problemas de violencia, curiosamente la sociedad le pregunta a los violentólogos, qué hacemos [los psicólogos], y los violentólogos dicen que no decimos nada que en una mesa de café no se halla dicho; para decir sobre violencia los psicólogos no han producido académicamente estudios que permitan determinar nada, eso me parece grave; el psicólogo social, el psicólogo comunitario han debido producir unos estudios que les permitiera “una plataforma de trabajo” para el desarrollo de la sociedad y no lo han hecho, los estudios no logran impregnar ese campo” (Entrevista 1 Arg. # 132).

En lo que corresponde al numeral **c**, la psicología en sus diferentes acciones deberá ubicarse en la tensión **paternalismo – indiferencia**, sabiendo los dos elementos

extremos uno del otro y por tanto riesgosos; cuando se habita uno de ellos en el momento de aplicar con sentido el saber de la profesión, pues en perspectiva profesional no puede anularse, excluirse el sujeto en la actuación (bien se relataba en uno de los puntos de este escrito, en tanto se perdería la noción misma de psicología cuando el sujeto se hiciera aparecer como instancia indiferenciada en el proceso de identificación de la necesidad y de actuación sobre la necesidad), y mucho menos hacer de la psicología un instrumento casi mágico que resuelve problemas al instante, casi llevando al psicólogo a convertirse en un mago sin magia, pues al final sus técnicas no son ni aprovechadas para la transformación, ni contenedoras de reflexión per se.

Siguiendo con la problematización de la actuación en psicológica, el numeral **d**, nos plantea cómo en lógica no doctrinal se podrá constituir una psicología para la comprensión. Se origina aquí una pregunta: ¿es posible hacer una psicología creciente si se siguen repitiendo acríticamente métodos, conceptos y teorías completas? de entrada, la respuesta a este interrogante es negativa, pues sólo es posible construir una psicología transformadora y emancipadora si se logra formar al estudiante en la posibilidad escéptica, en el plano de la duda metódica, y sobre todo en el lugar manifiesto de la pregunta problema que interroga el concepto del maestro.

Por tanto, no es un maestro que adoctrina al estudiante de psicología, como se hacía en aquella psicología de la experimentación, o tal vez como formaron a muchos de los psicólogos de hoy, dispuestos a defender con sus propias personas sistemas y campos de la psicología. Esta visión no plural, por tanto, radical y dogmática, obviamente pasa de forma directa a la adecuación técnica. Así las cosas, el planteamiento va más allá de la simple lucha por la supervivencia de los sistemas; la reflexión estaría dada en torno a la emergencia de objetos y teorías transdisciplinarias que en perspectiva problémica entregarían diferentes rutas, formas y saberes en diálogo productivo para la transformación del sujeto, su acción y su contexto.

En este orden de ideas, los campos de actuación para el psicólogo en la dimensión social son indefinidos; al final, el problema no es en dónde se actúa, más bien cómo se actúa, con qué criterio conceptual se hace la actuación, en definitiva, el psicólogo tiene ante sí opciones múltiples para realizar la aplicación pensada de sus saberes. En este sentido Gómez afirma: “yo no puedo pretender formar un psicólogo que sepa de clínica, de

educativa, que sepa de organizacional y que sepa de toda la multiplicidad de áreas que existen hoy en día en psicología. Yo estoy convencida que hablar que la psicología es clínica, educativa, organizacional es un anacronismo, por que entonces, dónde queda la comunitaria, la psicología del deporte, la psicología de la salud... en el mundo de hoy cómo vamos a hacer eso, cuando además en muchos de los sitios los problemas no son ni clínicos, ni educativos, ni organizacionales, en muchos sitios los problemas son clínicos, educativos y organizacionales, así que las herramientas dependen del sitio donde uno trabaja” (Entrevista 9 arg. 216).

La apreciación de Gómez, permite construir un interrogante: ¿cuáles son, entonces, los campos de actuación específicos en los que el psicólogo efectúa su práctica pensada?. Estamos de acuerdo con Gómez, que la actuación no puede circunscribirse a un sólo campo y mucho menos señalar que los problemas emergen ya constitucionalmente arraigados a una dimensión específica; los problemas son complejos y por tanto deben ser resueltos complejamente, esto significa, no una acción ecléctica, más bien una actuación que de cuenta de la red compleja del problema en tanto discusión, explicación e interpretación del contexto de referencia en donde el problema hace su aparición. Así, un problema en psicología puede ser clínico, organizacional, educativo y comunitario al tiempo; y es en la pericia crítica, reflexiva y compleja del pensamiento del psicólogo donde debe descansar la apuesta que éste hace para conseguir posibles soluciones y conceptualizaciones.

BIBLIOGRAFÍA

Arendt. H. 1974 La condición humana. Seix Barral. Barcelona.

Pérez A.I. 1998. La cultura escolar en la sociedad neoliberal. Edit. Morata Madrid.

Serrano J. Garcia-Borés J. 2000. Anuario de Psicología: Edición Especial sobre Psicología Cultural. Universidad de Barcelona Facultad de Psicología. Paidós. España

Serrano Gómez E. 1998. Consenso y conflicto Schmitt, Arendt. Ediciones Cepcom. México

**ANEXO NO. 1 UNIDAD DE TRABAJO DEL PROYECTO CONTEXTO Y
FORMACIÓN DE PSICÓLOGOS (MARÍN Y TAMAYO 2003)**

**IDENTIFICACIÓN DE ENTREVISTADOS
FORMADORES DE PSICÓLOGOS**

TIPO	NOMBRE	INSTITUCIÓN	CARGO
REPRESENTANTES DE ASOCIACIONES NACIONALES O	<p align="center">WILLIAM RODRIGUEZ</p> <p><i>Psicólogo – Candidato a Doctor en Ciencias de la Educación</i></p> <p><i>Director Centro de Investigaciones Universidad Iberoamericana</i></p> <p><i>Bogotá</i></p>	<p>Sociedad Interamericana de Psicología</p>	<p>Representante para Colombia</p>
	<p align="center">JOSÉ RODRIGUEZ</p> <p><i>Psicólogo y Médico</i></p> <p><i>Académico Universidad Nacional</i></p> <p><i>Fundador de las Pruebas de Estado</i></p> <p><i>Investigador del Laboratorio de Psicometría de la Universidad Nacional</i></p> <p><i>Coordinador Académico de los ECAES de Psicología</i></p> <p><i>Bogotá</i></p>	<p>Asociación Colombiana de Psicología - ACOLPSIC</p>	<p>Presidente nacional</p>

TIPO	NOMBRE	INSTITUCIÓN	CARGO
DECANOS DE FACULTADES DE PSICOLOGÍA ACREDITADAS	<p>JOSE ANTONIO SANCHEZ</p> <p><i>Psicólogo – PhD en Psicología Experimental EEUU</i></p> <p><i>Decano Facultad de Psicología Universidad del Bosque Bogotá</i></p>	<p>Universidad del Bosque</p> <p>Facultad de Psicología</p>	<p>Decano</p>
	<p>ALFONSO SANCHEZ</p> <p><i>Psicólogo – Mg. Desarrollo social y Educativo</i></p> <p><i>Director Facultad de Psicología Universidad Javeriana Bogotá</i></p>	<p>Universidad Javeriana</p> <p>Facultad de Psicología</p>	<p>Director del Programa</p>

TIPO	NOMBRE	INSTITUCIÓN	CARGO
	<p>VIVIOLA GOMEZ</p> <p><i>Psicóloga – PhD en Psicología</i></p> <p><i>Alemania</i></p> <p><i>Decana Facultad de Psicología</i></p> <p><i>Universidad de los Andes</i></p> <p><i>Bogotá</i></p>	<p>Universidad de Los Andes Facultad De Psicología</p>	<p>Decana</p>

TIPO	NOMBRE	INSTITUCIÓN	CARGO
<p>PARES ACADÉMICOS</p> <p>RECONOCIDOS</p>	<p>REBECA PUCHE</p> <p><i>Psicóloga - PhD en Psicología</i></p> <p><i>Suiza</i></p> <p><i>Académica Universidad del Valle</i></p> <p><i>Investigadora Laboratorio de</i></p> <p><i>Psicología Cognitiva Universidad del Valle</i></p>	<p>Universidad del Valle</p>	<p>Docente</p> <p>Investigadora</p>

	<p>AUGUSTO PEREZ</p> <p><i>Psicólogo – Doctor en Psicología Bélgica</i></p> <p><i>Académico diversas universidades nacionales e internacionales</i></p> <p><i>Director OPS – Coordinador Programa Rumbos</i></p>	Nuevos Rumbos	Director
	<p>RUBEN ARDILA</p> <p><i>Psicólogo – Doctor en Psicología Experimental EEUU</i></p> <p><i>Académico diversas Universidades nacionales e internacionales</i></p> <p><i>Autor de varios libros de Psicología</i></p> <p><i>Docente Universidad Nacional</i></p>	Universidad Nacional	Docente